

del cual tengo el honor de informar.....» Los jueces no esperaron la segunda advertencia, y volvieron á colocarse de frente.

En nuestro país, señores, no hay magistrados como esos; pero es fuerza convenir que si los hubiese, serian necesarios abogados como Clery.

Los trabajos profesionales de este abogado principian en 1860, en cuya época pronunció una defensa notabilísima ante el Jurado en una causa por asesinato y violacion cometidos en el parque de Neuilly, de gran resonancia y que se encuentra en la coleccion de ese año de la *Gaceta de los Tribunales*. Despues se ha dado á conocer en asuntos de la Sociedad del teatro de la Comedia francesa, de la que es abogado, y en importantes pleitos del Banco de Francia y de otros establecimientos de crédito que le tienen por consultor.

Las defensas que mejor dan á conocer el carácter oratorio y las cualidades forenses de Clery son las que recientemente ha hecho de Mr. Roustan contra Rochefort en el proceso relacionado con la expedicion francesa á Tunez; la del diputado y ex-ministro Mr. Menier contra el ex-ministro tambien Fortou en causa por injurias y difamacion en artículos contra Gambeta y los 363 diputados de la última Asamblea que aquel presidió; y por último, la del actual ministro de Negocios extranjeros, Challemel-Lacour, en causa contra el periódico *La Nueva Francia*, que fué condenado á 10.000 francos por via de perjuicios.

El periodista Sarcey y el cronista judicial Baudille han publicado noticias biográficas de este abogado que acaba de entrar en la carrera política.

Clery es de los pocos compañeros que han conseguido hacer pronto fortuna, y vive hoy en un precioso hotel que ha hecho construir expresamente para él, lujosa y artísticamente amueblado y decorado. ¡Pocos son los abogados que entre nosotros han conseguido tener tal ventura!

Lo mismo que el abogado y orador de quien acabo de hablar, debe Barboux, que es otro de quien daremos en esta conferencia sucinta noticia por su importancia en el Foro militante de París, su carrera y reputacion, á otro gran abogado á cuyo lado estuvo largo tiempo, y á quien consagró respetuosa y leal amistad, á Dufaure.

Barboux es tambien lo que se llama un hombre de negocios, y segun la frase de su biógrafo, Lébrie, entiende y dirige los asuntos tan bien como conoce el Derecho. Es un razonador y un jurisconsulto más que un orador, y no se distingue por sus cualidades como tal. Su fuerza consiste en el estudio profundo del pleito y en una poderosa dialéctica en su argumentacion. Es una especialidad en las cuestiones de propiedad, en los pleitos sobre aguas y servidumbres.